

EXCELSIOR

La Muerte y Otras Sorpresas Roque Dalton y Haroldo Conti

Por ARTURO CERVANTES

Escoger el nombre de un libro de Mario Benedetti para titular a su vez un artículo, no es un producto del azar ni de escasa originalidad, tiene su razón de ser: Mascaró ha nacido en México y quien lo presentó a la concurrencia vivo y sano, fue precisamente Benedetti. Qué sorpresa se llevarían los fasistoides al descubrir que al tratar de matar a Haroldo Conti, lo único que han logrado es empujar más fuerte a Mascaró, el cazador americano, al mundo y a la vida. Haroldo es aquel cuerpo torturado y agonizante en un destacamento de la policía argentina, pero sépase señor Videla que también es Mascaró, ese es el nombre que ha adoptado Haroldo desde que usted, en forma ingenua, pretendió desaparecerlo, ¿acaso nunca oyó hablar de los pseudónimos entre los revolucionarios? Pero ya es demasiado tarde para remediarlo, Mascaró ha salido de territorio argentino, se le ha visto por Francia, por España y ahora por México; muchos Mascaró se les han escapado de las manos.

Para Mario Benedetti, la muerte es una niebla espesa que se mete en los ojos, pero que llega tan sólo hasta que uno se siente sin amor; Haroldo amó su libro, su familia, su pueblo, su lucha, nuestra lucha, es decir, no ha muerto sino que existe entre nosotros, clandestino a gritos, es Mascaró y es hijo de las Madres de la Plaza de Mayo y hermano de

los otros Mascaró que algún día nacerán también en otros lados, porque por amor cayeron o están en las cárceles o los fascistas han tenido miedo de aparecerlo. Por amor al hombre renacerán, eso es seguro.

No es coincidencia el que el nacimiento de Mascaró en México sea en el mes de mayo: Haroldo Conti es secuestrado justo en mayo de 1976; un año antes, 1975, Roque Dalton es asesinado en territorio salvadoreño, las ultras casi se tocan al extender sus brazos.

Un gran ejemplo, como poeta y militante, como intelectual responsable de su época, que trata de ser acallado y lanzado al costal del olvido. Pero Roque, como Haroldo, viven en cada resistencia del pueblo, en cada expresión de afirmación popular, en cada avance de la lucha revolucionaria. Qué sorpresa para el asesino: la historia lo ha dejado atrás y sin embargo a Roque lo ha hecho más grande, más vivo en el corazón de su pueblo y en su ejemplo para con los demás pueblos.

Este año, conmemoramos el sexto aniversario de la desaparición física de Roque Dalton; este año, los pasos firmes del pueblo salvadoreño hacia su liberación serán decisivos. América Latina está construyendo su futuro, un futuro en el que el hombre pueda expresarse libremente, donde pueda construirse a sí mismo sin pedirle permiso a nadie ¿y para cuándo ocurrirá esto? Seguramente va a ser una gran sorpresa.